

Predicación de Juan el Bautista

San Marcos presenta, luego del «exordio» (o prólogo), una «obertura» la parte inicial de su Evangelio, que, a diferencia de los otros dos Evangelios sinópticos (de san Mateo y de san Lucas), no incluye narraciones de la infancia de Jesús, sino que presenta el tema del precursor de Jesús, el que lo anuncia. Aquí, como en el exordio, san Marcos va planteando algunos temas que serán centrales en su Evangelio.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mc 1, 2-8;

1,2 CONFORME ESTÁ ESCRITO EN ISAÍAS EL PROFETA

Conforme está escrito

¿En dónde? En la Sagrada Escritura, específicamente por uno de los más grandes profetas de Israel.

Es decir, como estaba anunciado, profetizado por los siglos.

Marcos deja claro que lo que va a narrar no es casualidad, sino historia de salvación. Se está cumpliendo lo anunciado siglos atrás.

Isaías

En la Biblia hay un libro que tiene el nombre de Isaías, pero no fue escrito por una sola persona de nombre Isaías, sino por tres autores que vivieron en épocas sucesivas.

Son llamados «Protoisaías» (Is 1-39), incluye visiones, profecías, el «canto de la viña» el concepto de Dios como tres veces santo, y textos que se proclaman en la liturgia cristiana en Adviento y Navidad.

Vivió entre los siglos VIII a VII a.deC. Fue un gran escritor. Se le ha llamado el «Cervantes de la Biblia» por su estilo literario, y también el «quinto evangelista» por todas las profecías que se refieren al Mesías.

«Deuteroisaías» (Is 40-55), incluye el «Cántico del Siervo» de Yahveh. Es llamado también: «libro de la Consolación» porque anuncia la liberación del pueblo de Dios. Es el que cita san Marcos aquí.

y «Tritoisaías» (Is 55-66), anuncia los cielos nuevos y la tierra nueva.

El libro de Isaías es el primero de los llamados «profetas mayores» (por su riqueza e importancia).

Sus temas centrales son: la santidad de Dios, la venida del Mesías y la salvación.

MIRA, ENVÍO MI MENSAJERO DELANTE DE TI, EL QUE HA DE PREPARAR TU CAMINO.

El pueblo judío esperaba la llegada del «día del Señor» el momento en que Dios se manifestara de una vez y para siempre, pero antes, las Escrituras hablaban de que enviaría a un mensajero.

Esta primera cita no es propiamente de Isaías, sino del profeta Malaquías (ver Mal 3,1).

En la cita de Malaquías, Dios dice: «Envío Mi mensajero... delante de Mí» En la cita de Marcos, Dios dice: «Envío Mi mensajero delante de Ti» ¿a quién le está hablando? A Jesús. Se nos da a entender así, que ese mensajero que va a ir delante de Dios, va a ir delante de Jesús. Es un modo sutil de indicar que Jesús es Dios.

1, 3 VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO:

Esta parte sí es del profeta Isaías. (ver Is 40, 3).

Es interesante hacer notar que el profeta Isaías dice: *“Voz del que clama: en el desierto preparad el camino”,* y Marcos escribe: *“Voz del que clama en el desierto: ‘preparad el camino’”*

Es que él se está refiriendo a Juan el Bautista, que clama y bautiza en el desierto. Y quiere hacer ver que en él se cumple la profecía anunciada en las Sagradas Escrituras.

Marcos nos hace ver que Juan predica en el desierto, porque ése es un sitio muy significativo para el pueblo judío.

En hebreo, la palabra *“desierto”* (midbar) significa *“lugar de la palabra”*. Es más que una indicación de lugar, se refiere sobre todo a un sitio de encuentro con Dios.

El pueblo de Israel tuvo que atravesar un desierto para llegar a la tierra prometida (ver Dt 8, 11-16), Y ese desierto fue para él, un lugar de prueba (ver Dt 8, 2), un lugar donde a pesar de que muchas veces se quejaron y se rebelaron contra Dios, (ver Ex 16, 2-3; 17, 1-4), Él no los abandonó. En el desierto se celebró la Alianza con Dios (ver Dt 8, 18), triunfó la misericordia divina. Ver Sal 106.

REFLEXIONA:

Es interesante reflexionar también con base en el texto de Isaías que dice que hay que prepararle al Señor un camino en el desierto.

Entendido éste no ya como referencia geográfica, sino en un sentido teológico, considera qué hay en un desierto, y relaciónalo con tu vida espiritual. Por ejemplo:

Arena. Las dunas del desierto no son rocas inamovibles, sino montículos que se van moviendo, suben, bajan, cambian, bajo la acción del viento. Así debíamos dejarnos modelar, cambiar, por el soplo del Espíritu Santo.

No hay rutas. El viento borra las huellas, no se puede seguir caminos de otros. En la vida espiritual no hay que pretender ser como los demás, compararse con ellos, sea favorable o desfavorablemente. Hay que ir por donde Dios lo va conduciendo a uno.

Sol. Que calienta, despelleja (te *“desinstala”* de tu piel, de tu envoltura, de tus seguridades).

Estrellas. Hay que saberse orientar por la luz de las estrellas. Permitir que Dios vaya iluminando no siempre con gran fuerza, sino quizá tenuemente nuestro camino, apenas para dar el siguiente paso...

Agua. Aparentemente falta el agua, pero está escondida en lo profundo. Hay raíces que se introducen hasta 36 metros. Otros desarrollan una maraña horizontal que abarca cientos de metros. Hay que desarrollar una capacidad especial para saber sacar agua de lo profundo, no de lo superficial.

Silencio. No hay ruidos que distraigan. Se aprende a escuchar la voz de Dios.

Tormentas de arena. Llegan cuando menos piensan, todo se pone negro, pero pasan pronto. Se descubre que así también las crisis, pasan, las dificultades, pasan. Estamos de paso en esta vida...

Monotonía. Exterior, aparente; hay gran vida interior, pero hay que saberla detectar.

Lentitud. Nada se concede rápidamente, hay que saber esperar, hay que tener paciencia. Los tiempos de Dios no siempre coinciden con nuestros tiempos, y ciertamente no con nuestras prisas.

Oasis. Cuando más falta hace, llega esta pausa refrescante, este consuelo, un *“apapacho”* de Dios.

Espejismos. Falsos oasis. A veces nos *“vamos con la finta”* en la vida espiritual y seguimos caminos aparentemente espirituales, que en realidad no conducen a Dios (como los de la *“nueva era”*).

Animales. Adaptados para vivir en esas condiciones extremas. Algunos sólo salen de noche. Se han adaptado a lo que les toca vivir y sacan el máximo provecho. A diferencia de nosotros, que nos pasamos pensando que seríamos mejor si fuéramos o tuviéramos algo distinto a lo que somos y tenemos...

Como ves, el desierto puede ser un lugar de muerte y de terror, o un lugar de reposo, de encuentro con Dios. Depende de cada uno.

REFLEXIONA:

Estamos llamados a preparar al Señor un camino en nuestro desierto, en esa zona árida, seca de nuestro interior, en donde ya no creemos que puede brotar nada, ni perdón, ni paciencia, ni amor, ni esperanza. La Palabra de Dios nos invita a disponernos a acoger al Señor, abriéndonos a la esperanza que nos da Su venida, allí donde aparentemente no cabe tener esperanza.

REFLEXIONA:

El pueblo judío recorrió el desierto durante cuarenta años, y aprendió a confiar y depender de Dios. Es también un lugar de aprendizaje, de comprobar cómo cuando se abandona a Dios para adorar ídolos, las cosas salen siempre mal. Dejar que resuene la voz del Señor en nuestro desierto implica reconocer nuestra indigencia, nuestra absoluta necesidad de Él.

PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, ENDEREZAD SUS SENDAS.

Marcos deja ver que el precursor del que va a hablar, va a preparar el camino del Señor, es decir, que Jesús es el Señor. Nuevamente hace notar la divinidad de Jesús.

Hay una continuidad (preparad el camino), pero también una ruptura (enderezad sus sendas). Se sigue el mismo camino, pero hay que corregir lo que sea necesario corregir.

REFLEXIONA:

No dice: *“aplican restricciones”* Todos tenemos necesidad de preparar el camino y enderezar las sendas para que Dios pueda venir a nuestro encuentro. Cada uno de acuerdo a su propia geografía. Algunos tendrán que allanar colinas (de soberbia, de rencor, de ira), otros tendrán que rellenar valles (de amor, de atención a los demás, de perdón...).

Necesitamos prepararnos, tener una disposición interior, para recibir al Señor.

1, 4 APARECIÓ JUAN

El término que emplea Marcos *“apareció”* se usa en la Biblia para indicar una acción fuerte de parte de Dios.

En Lc 1, 5-25; se narra cómo fue concebido; en Lc 1, 57-58; su nacimiento, y en Lc 1, 67-79 lo que dijo su padre cuando nació (el bellissimo *“Cántico de Zacarías*, que la Iglesia emplea en el rezo de Laudes, todas las mañanas), y en Lc 1,80 se menciona qué fue de él después.

Juan se encontró por primera vez con Jesús cuando ambos estaban en el vientre de sus respectivas madres (ver Lc 1, 41-44).

Dice de Juan el Catecismo de la Iglesia Católica:

“San Juan Bautista es el precursor inmediato del Señor, enviado para prepararle el camino. *“Profeta del Altísimo”*(Lc 1, 76), sobrepasa a todos los profetas (ver Lc 7, 26), de los que es el último (ver Mt 11, 13), e inaugura el Evangelio (ver Hch 1, 22; Lc 16, 16). Desde el seno de su madre (ver Lc 1,41) saluda la venida de Cristo, y encuentra su alegría en ser el *“amigo del esposo”*(Jn 3, 29) a quien señala como *“el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”*(Jn 1,29)...” (CEC # 523)

REFLEXIONA:

Es interesante hacer notar lo siguiente. Cuando Juan apareció, habían pasado más de quinientos años desde el último profeta (Zacarías), y la gente se sentía como abandonada por el Señor (ver Sal 74, 9). La gente pensaba que cuando Dios intervenía, requería siempre de un profeta que explicara al pueblo la intervención divina. Entonces deducían que si no había profetas era porque Dios no había

intervenido y por eso no necesitaba que nadie explicase lo que hacía, pues no estaba interviniendo de manera especial en ese tiempo. Así que el surgimiento de un nuevo profeta despertaba mucho interés.

Los profetas antiguos solían tener una predicación encendida, llena de denuncias y amenazas. Y estaba anunciado que el precursor del Mesías sería como *ñfuego de fundidorö* (ver Mal 3,1-3). Y aunque Juan aparece en el Nuevo Testamento, viene con la mentalidad de profeta del Antiguo Testamento (ver Lc 3, 7-9).

BAUTIZANDO EN EL DESIERTO,

Si en el desierto había que preparar las sendas, en el desierto había que bautizar.
El desierto, lugar de prueba y lugar de encuentro con Dios.

REFLEXIONA:

El bautismo que daba Juan en el desierto expresa muy elocuentemente por fuera el cambio radical que ha de suceder por dentro: la persona asoleada, acalorada, con la garganta reseca por el sol y el calor, se sumerge en el agua y sale refrescado, limpiado, renovado.

PROCLAMANDO UN BAUTISMO DE CONVERSIÓN

Proclamar es anunciar a voz en cuello, para que todos lo oigan, con toda claridad.

La palabra *ñbautismoö* implica sumergir, incluso sepultar.

Y la palabra *ñconversiónö* del griego *ñmetanoiaö* (meta: mas allá, y noia: mente; más allá de la mente), implica un cambio de mentalidad, una nueva manera de pensar, reorientar la vida hacia Dios.

REFLEXIONA:

Hay quien cree que la conversión es algo que sucede una sola vez en la vida, cuando alguien que estaba alejado de Dios y de la Iglesia, regresa. Pero la conversión no es un evento único, es algo que sucede, y tiene que suceder, continuamente, todos los días, a toda hora, cada vez que en lugar de optar por cumplir nuestra voluntad, cambiamos de mentalidad, y nos amoldamos a la voluntad de Dios. En un favor que se hace; en un comentario desagradable que se calla; en una sonrisa que se da, hay conversión, hay cambio, hay fiesta en el cielo.

PARA PERDÓN DE LOS PECADOS.

El bautismo que ofrecía Juan no es como lo que nosotros conocemos como el Sacramento del Bautismo. El de Juan podría más bien considerarse como precursor de la Confesión, porque la gente que se formaba para ser bautizada por él, se reconocía pecadora y necesitada de conversión, y al sumergirse en el agua expresaba su deseo de cambiar de vida, de dejar lo sucio atrás.

1, 5 SALÍA HACIA ÉL GENTE DE TODA LA REGIÓN DE JUDEA Y TODOS LOS DE JERUSALÉN,

El verbo original *ñsalíaö* se usa para indicar un éxodo. Comienza un nuevo éxodo que va a llevar a la gente al encuentro con Jesús.

A la gente le atraía la figura de Juan, que fuera profeta, su discurso incendiario, etc.

Es una exageración decir que salía gente de toda la región y *ñtodos los de Jerusalénö*. Marcos usa esta exageración para expresar que la salvación es para todos.

Y ERAN BAUTIZADOS POR ÉL EN EL RÍO JORDÁN,

Marcos nos da una indicación específica de lugar, para que se vea que está describiendo acontecimientos que realmente sucedieron, pero también tiene una intención teológica: el río Jordán es a donde llegó el pueblo judío después del éxodo de Egipto (ver Jos 3). Quiere significar que aquí se da un nuevo éxodo, no ya de Egipto a la tierra prometida, sino del pecado a la salvación.

CONFESANDO SUS PECADOS.

Quienes se formaban para ser bautizados, estaban tácitamente reconociéndose pecadores.

Hay que reconocerse necesitado de perdón para abrirse al don del perdón.

El bautismo que ofrecía Juan era una especie de *borrón* y cuenta nueva.

La gente que acudía participaba del ritual de entrar al agua, sumergirse, confesar sus pecados y salir renovados.

REFLEXIONA.

Se requería valor y decisión para confesar los pecados en público.

El primer paso para la conversión es admitir que no somos perfectos, que estamos necesitados de cambiar. Puede ser difícil, doloroso, vergonzoso, admitir ante nosotros mismos nuestros pecados, y lo es todavía más, admitirlos en público.

1, 6 JUAN LLEVABA UN VESTIDO DE PIEL DE CAMELLO;

En algunas traducciones dice también: *o* *un cinturón de cuero a la cintura*. (ver Mt 3,4).

Marcos describe lo que Juan llevaba puesto, no como si fuera crónica de moda, sino para hacer notar que era lo mismo que vestía el profeta Elías (ver 2Re 1,8).

Elías fue un gran profeta del Antiguo Testamento, y se consideraba que regresaría para ser el precursor del Mesías (ver Eclo 48, 1.10; Mal 3, 23-24; Mt 17, 10-13).

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica, acerca de Juan:

*o*Precediendo a Jesús *con el espíritu y el poder de Elías* (Lc 1,17), da testimonio de él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio (Mc 6, 17-29).*o* (CEC #523).

*o*En Juan, el Precursor, el Espíritu Santo culmina la obra de *preparar al Señor un pueblo bien dispuesto* (Lc 1, 17). (CEC #718).

*o*Juan es *más que un profeta* (Lc 7, 26). En él, el Espíritu Santo consuma el *hablar de los profetas*. Juan termina el ciclo de los profetas inaugurado por Elías (ver Mt 11, 13-14). Anuncia la inminencia e la consolación de Israel, es la *voz* del consolador que llega (ver Jn 1, 23; Is 40, 1-3)...

*o*Vino como testigo para dar testimonio de la luz*o* (Jn 1,7)...*o* (CEC #719).

Y SE ALIMENTABA DE LANGOSTAS Y MIEL SILVESTRE.

Se enfatiza la austeridad de Juan (a la que más tarde hará referencia Jesús (ver Mt 11, 18).

1, 7 Y PROCLAMABA: *DETRÁS DE MÍ VIENE EL QUE ES MÁS FUERTE QUE YO;*

En la Sagrada Escritura, Dios se refiere a Sí mismo como: *el fuerte* (Sal 24,8; Is 60, 16).

Es significativo que Juan, que era un profeta, anunciara al *más fuerte*, refiriéndose a Jesús, da a entender la divinidad de Jesús. Él también se referirá a Sí mismo como *el más fuerte* (Lc 11,21-22)

Y NO SOY DIGNO DE DESATARLE, INCLINÁNDOME, LA CORREA DE SUS SANDALIAS.

Juan se reconoce indigno de inclinarse a desatar la correa del que viene detrás de él.
Su humildad impactó a la comunidad, que recordaba sus palabras (ver Hch 13, 24-25).

REFLEXIONA:

Es interesante hacer notar la humildad de Juan, al que acuden a ver cientos o tal vez miles de gentes, y que podía haber caído en la tentación de sentirse importante, de querer lucirse, de perder piso, pero no fue así. Mantuvo siempre la humildad de reconocer que él era simplemente el precursor, el que preparaba el camino para la llegada de Aquel que debía de venir.

1, 8 YO OS HE BAUTIZADO CON AGUA, PERO ÉL OS BAUTIZARÁ CON ESPÍRITU SANTO.

con agua

El pueblo judío estaba familiarizado con lavados rituales de purificación (ver 2Cron 4,6; Mc 7, 3-4).

Podría traducirse como «yo os he sumergido en agua, él os sumergirá en el Espíritu Santo»
(ver Ez 11,19; 36, 25-28; Jl 3,1-2; Is 32, 15;44,3).

Juan busca de la gente su conversión, que puedan abrir su corazón a lo que Dios quiere ofrecerles.

Lo que Juan anuncia se cumple en quien recibe el Bautismo y la Confirmación.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del texto revisado aquí? ¿Por qué?
¿Qué respuesta sientes que pide de ti?, ¿cómo responderás?